

# Un Ejército de Dos

escrita por Betty Miles - ilustrada por Joan Sandin

## Capítulo Uno: Solo en el Faro

*a breakfast serials story*

Era un día lindo y soleado. Abby y su hermana Becky estaban sentadas sobre la roca más alta cerca del faro cuando su padre salió por la puerta.

“Miren, han puesto una bandera en el puerto de Scituate”—dijo el padre de las niñas. “Quizá tengan noticias sobre la guerra. Debo ir a averiguar de qué se trata”.

¡Noticias sobre la guerra! Abby sabía que barcos ingleses estaban luchando contra barcos estadounidenses en el océano, en alta mar. La niña no quería que el combate se acercara a tierra.

Durante el primer año de la guerra, dos barcos ingleses habían navegado durante la noche hacia el puerto de Scituate, ¡quemaron diez barcos de pesca y luego se fugaron navegando! Después de eso, tuvieron que enviar soldados estadounidenses para que resguardaran el puerto. Los ingleses no habían regresado desde que los soldados estaban allí vigilando.

Pero ahora los soldados estadounidenses se habían ido a defender otra ciudad. ¿Sabrían los ingleses que ellos se habían ido? ¿Vendría al puerto nuevamente un barco inglés?

A Abby no le gustaba mucho esa idea. Puso una mano arriba de los ojos para protegerse de la luz y miró

hacia el mar. El océano se veía brillante bajo el cielo azul. Ni un barco estaba a la vista.

“¿Van a venir los ingleses a Scituate otra vez?”—

Becky preguntó.

Y su padre respondió, “Estoy seguro que ellos no

navegarían hacia el puerto de Scituate en plena luz del día. Pero voy a ver si es que en el pueblo tienen alguna noticia de los ingleses”.

“¿Podemos ir contigo?”

Abby le preguntó. Era una larga caminata hasta Scituate, pasando sobre las inmensas rocas y cruzando el pantano. Pero ella no quería quedarse allí sin su padre.

“No creo, no el día de hoy”—respondió su padre. “Debo llegar allá pronto y si voy solo puedo hacerlo más rápido”. Les tomó la mano a Abby y a Becky y les dijo—“si acaso los ingleses regresan, puede ser posible que se acerquen

navegando hacia el faro, donde se podrían esconder detrás de los acantilados para no ser vistos por la gente del pueblo”. Luego agregó—“Si un barco con armas viene hacia acá, ustedes se meten dentro del faro y cierran la puerta con cerrojo”.

“Si, así lo haremos, Padre”—Becky respondió, con un tono de voz fuerte. “Nosotras vamos a estar bien”. Becky tenía 15 años.



# Un Ejército de Dos

escrita por Betty Miles - ilustrada por Joan Sandin

## Capítulo Uno: Solo en el Faro

*a breakfast serials story*

Abby, quien tenía 10 años, no estaba muy segura de eso. Su madre estaba fuera de la ciudad visitando a su familia. Su hermanito se había ido con ella. Su hermano mayor se había enrolado en el ejército hace un año atrás. ¡Abby no quería que su padre las abandonara también! ¿Qué sucedería si un barco inglés se acercaba al pueblo cuando ella y Becky estaban solas?

“Papá, ten cuidado”—dijo. “¡Regresa pronto!”

“Si me prometen que prepararán una buena cena, estaré de regreso en casa justo para la hora de comer”—dijo su padre mientras se iba caminando hacia la ciudad.

El padre de las niñas era el guardián del faro y su casa quedaba al pie del faro. Al final de cada día, subía las escaleras empinadas hacia el cuarto más alto del edificio donde estaba la lámpara. Encendía la luz que ayudaba a que los pescadores de Scituate mantuvieran sus barcos alejados de los acantilados rocosos y navegaran sin peligro hacia el puerto de Scituate.

A Abby le encantaba ir al cuarto de la lámpara con su padre. Algunas veces, después de que él encendía la lámpara, tocaba canciones en la flauta que guardaba allí cerca. Le había estado enseñando a Abby a tocar la canción “Yankee Doodle”, pero ella todavía no la podía tocar bien.

El padre también tenía un telescopio en ese cuarto. A Abby le encantaba pararse cerca de la ventana con el telescopio y observar los árboles, los acantilados y los pantanos que estaban por esa zona; o a veces simplemente a las infinitas olas del océano Atlántico, las cuales parecían que iban y venían desde lo lejos del cielo, sin nunca acabar.

El océano podía ser salvaje y peligroso, y durante este año de 1814, la guerra había hecho que el océano fuera aún más peligroso. Algunas veces, los barcos de guerra ingleses se acercaban a las ciudades de la costa y

enviaban a soldados en pequeños botes hacia los puertos para que recolectaran comida y herramientas de las granjas y de las casas. Los barcos grandes tenían armas que podían disparar hacia los puertos.

Abby sabía que un barco inglés podía acercarse a este puerto en cualquier momento. ¡Hasta uno podría venir el día de hoy!

Ella se paró al lado de su hermana y trató de divisar a su padre, pero él ya estaba fuera de vista. Ahora sí que ellas se habían quedado solas.

“Ay, Becky”—Abby dijo—“Me siento”—paró de súbito. No quería decirlo a voz en cuello, pero se sentía muy asustada.

Continuará...



Text © 1999 by Betty Miles  
Illustrations © 1999 by Joan Sandin  
Cipriano Cárdenas, Spanish Editor  
[www.breakfastserials.com](http://www.breakfastserials.com)